

ACOMPAÑAR LA CONSTRUCCIÓN DE ESTADOS DEL ARTE: ENFOQUES, DISPOSITIVOS Y DESAFÍOS PARA SU ABORDAJE

Diálogo con Virginia Kummer (UNER), Ivan Surge (UNICEN) y María Marta Yedaide (UNMDP)

Julieta Rodera
juli.rodera@gmail.com

Moderadora: En la primera de las preguntas que pensamos, si quieren, estaría bueno que comenten desde dónde van a hablar y a compartir sus experiencias para que se conozcan y empiecen a encontrar puntos en común.

Entonces, ¿en qué contextos han acompañado la tarea de construcción del Estado del arte y qué importancia le atribuyen al Estado del arte en una investigación?

María Marta: Un gusto encontrarles. Mi nombre es María Marta Yedaide. Voy primero por el posicionamiento, así después charlamos más sobre el valor y la importancia que le damos. Les cuento que trabajo como profe de investigación en el grado, en la Licenciatura en Ciencias de la Educación y en una Licenciatura en Gestión Cultural, pero también trabajo mucho enseñando investigación en el posgrado, siempre en universidades nacionales argentinas, en Especialización, Maestría y Doctorado. Es desde un posicionamiento particular porque estoy bastante afincada en lo que sería una tradición cualitativa que coquetea con lo poscualitativo, con teorías queer, con el giro decolonial, con el giro hacia lo autoetnográfico. Pertenezco a una comunidad con larga tradición en lo autobiográfico narrativo, pero, en particular, en el último año esto devino un poco más autoetnográfico. Me parece importante contar esto porque todas las decisiones de diseño finalmente se maridan con este posicionamiento, que no solamente es epistemológico-teórico, sino que es ético primero, ontológico también —porque hay una mirada de qué es la realidad— y después epistemológico. Entonces, todo lo que diga puede ser usado en mi contra dentro de esta urdimbre en la cual lo que tramamos cobra algún sentido. Gracias por compartir conmigo este espacio.

Virginia: Bueno, soy Virginia Kummer y trabajo en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER). He dirigido trabajos finales y tesis de grado y posgrado y trabajo en el grado y en el posgrado. En el grado, llevo adelante la cátedra de Investigación en Educación II. Es una cátedra que pertenece al cuarto año de la Licenciatura donde, por una decisión tomada hace ya bastante tiempo y porque el titular llevaba Investigación I y II, se lleva adelante una práctica de investigación. La cátedra funciona como una práctica de investigación, y gran parte de las cuestiones que hoy pensaba, además de la dirección de tesis de grado y de posgrado, tienen mucho que ver con el desarrollo de esta cátedra para estudiantes que van a ser futuras Licenciadas en Educación.

Con respecto a mi formación, he tenido una fuerte formación en metodologías cuantitativas y, más tardíamente, en metodologías cualitativas. De modo que gran parte de mis investigaciones tienen diseños mixtos donde hago uso de ambas metodologías. Por ejemplo, en la última investigación que acabamos de terminar, trabajo sobre juventud, juventudes, jóvenes y expectativas de jóvenes a futuro, de aquí, de la provincia de Entre Ríos. Trabajé en un diseño *canti*, en una muestra representativa, y avanzamos en un diseño *cuali*, que es lo que vamos a profundizar en esta segunda etapa. Tomo como una fortaleza esta formación muy fuerte que tuve en los inicios, ¿no? Durante las últimas investigaciones, he estado haciendo uso de esta doble mirada del fenómeno.

Ahora estoy muy movilizada por el fin de esta investigación y con mucho interés en continuar trabajando en esta línea de juventud y juventudes, con algunos autores que son absolutamente pertinentes e interesantes para este contexto.

Iván: Hola nuevamente a todas, gracias a la gente del anuario. Mi nombre es Iván Surge, soy profesor y licenciado en Ciencias de la Educación por la UNICEN de Tandil, en la provincia de Buenos Aires. Me desempeño desde el 2008 como ayudante alumno y ahora, ya graduado diplomado, profesor adjunto en materias del Departamento Epistemológico-Metodológico de nuestra Facultad, la Facultad de Ciencias Humanas. Menciono esto antes de todo lo otro para decir que, sí hay miradas diferentes, pero, como nuestra facultad está organizada por departamentos, es muy fuerte, por suerte, el posicionamiento que, como uno de los grupos al interior del Departamento Epistemológico-Metodológico, hemos logrado construir en función de principios epistemológicos en relación a principios mínimos en términos de la formación o de una

pedagogía de la investigación. Me desempeño en talleres de tesis de Educación Inicial; más recientemente, en la carrera de Licenciatura en Turismo también. Acompaño, como director y codirector, trabajos de tesis y trabajos finales integradores, por ejemplo, en la Licenciatura en Psicopedagogía de nuestra Facultad de Ciencias Sociales.

Lo cierto es que, para contestar la primera pregunta que guiaba la apertura de esto, por reglamento, por ejemplo, las tesis en nuestra facultad no requieren de un estado del arte. De hecho, si uno mira tesis que están en el repositorio institucional, digital o en la biblioteca, no todas tienen estado del arte. Nosotros, desde las distintas cátedras, no es que hacemos hincapié, pero sí trabajamos en la constitución de un mínimo estado del arte. Si se quiere, se puede tomar como una simulación coherente, acorde y que sirva como práctica futura para la construcción de su propia tesis, pensando básicamente en que las investigaciones sociales son acumulativas y tienen un puntapié siempre inicial en estudios anteriores.

Lo cierto es que no está como un criterio necesario en las tesis de grado de hoy, al menos en las de Educación, Trabajo Social y, mucho menos, Psicopedagogía. Esto no significa que no le atribuyamos importancia, pero sí que lo ponemos en consonancia con los otros componentes del anteproyecto de tesis en los cuales sí trabajamos. En términos de qué posicionamiento metodológico, en realidad, habilitamos a estudios mixtos, como planteaba Virginia, pero siempre con algún posicionamiento más global o integral desde el cual se puedan hacer, dado que los enfoques mixtos sí requieren conjuntos de preguntas diferentes y, para una tesis de grado, eso excede lo que pueden llegar a hacer. Lo que sí encontramos son algunas cuestiones o desafíos en relación con la propia formación, porque lo cuantitativo, en general, está bastante subestimado en el área de educación. No soy el primero que lo comenta; en realidad, me apoyo en estudios que se han hecho en términos de revistas científicas y de producciones. Con Irene Laxalt, una profesora que ha sido y es hasta ahora compañera del Departamento, profesora asociada de las materias en las que me desempeño, hemos empezado a hacer un pequeño relevamiento de las tesis de grado producidas en el marco de la Licenciatura en Ciencias de la Educación y de la Licenciatura en Educación Inicial. Lo cierto es que predominan, al menos de 15-20 años a esta parte, los enfoques cualitativos.

Entonces, es también un desafío, pese a que las estudiantes y los estudiantes tienen Metodología I y Metodología II. Por un acuerdo entre cátedras, se ha dividido la Metodología I, más cualitativa porque forma parte del profesorado y creemos que son

herramientas centrales para la formación profesional general, y la Metodología II, cuantitativa. Tienen herramientas cuantitativas, pero, al momento de llegar a pensar el anteproyecto, no tienen la estructura de razonamiento de lo cuantitativo incorporado. Así que esto es como para decir, más o menos, desde dónde también uno piensa la construcción del estado del arte.

Moderadora: Me quedé pensando, Iván, si hay algún motivo por el cual no se incluya el estado del arte. Entiendo que hacés referencia a un apartado específico de estado del arte, pero me imagino que, para el planteamiento del problema o para anticiparse a lo que es el marco teórico, sí se da cuenta de ese campo.

Iván: Claro, lo cierto es que, por ejemplo, la Licenciatura en Ciencias de la Educación, que incluso es el plan con el que yo me recibí ya hace algún tiempo, no tiene el taller de tesis curricularizado. Curricularizado significa obligatorio; está en la currícula como un taller opcional en un cuarto o quinto año. Con lo cual, en Ciencias de la Educación en particular, mucho queda a libre albedrío de los directores y a su interpretación del reglamento, pero, además, más profundamente, de lo que es la investigación social.

Sí se lee, cuando uno mira tesis, por supuesto, un relevamiento mínimo de antecedentes, pero no bajo ese apartado o componente. Por ejemplo, se suele incluir en el marco teórico las voces de otros, pero ahí hay una confusión entre marco teórico y estado del arte. Así que no está como componente. Desde el Departamento Epistemológico, estamos trabajando ya hace un tiempo en diálogo con las carreras y con docentes de las formaciones específicas en la construcción de pequeños reglamentos o de pequeños principios para, aunque sea en las materias en las que dictamos, especificar un poquito más qué es lo que se espera de una tesis.

Esta discusión la debemos tener en todas las facultades, más con los tiempos que corren, y ahí es donde estamos pensando los papeles, en realidad, de cada uno de los componentes también y el nivel de desarrollo que se pretende.

María Marta: Yo estaba pensando que tal vez tenga que dar dos descripciones más de contexto para que después todo lo demás caiga en su lugar. El primero es que nosotros tenemos seminarios de investigación en estas dos carreras, que son Educación y Gestión Cultural, que terminan con un planteo o esquema que deviene proyecto de investigación en la instancia de examen final. Es decir, durante el cuatrimestre o el año, trabajamos en

un planteo y ellos luego entregan un proyecto. Pero, en paralelo, desarrollamos una MECI, que significa para nosotros Micro Experiencia Colaborativa de Investigación.

Entonces, en los dos contextos, se hace una investigación colaborativamente desde el primer momento de construcción del problema hasta el informe. Vivimos todos los procesos, charlamos sobre todas las condiciones, las situaciones, los resguardos, los cuidados, etcétera. Todo lo que viene de lo poscuantitativo, que se desmarca tanto de lo convencional, del modo más convencional de hacer ciencia, requiere mucha justificación porque, en principio, se interpreta como una ingenuidad. Nosotros hacemos ciencia de una determinada manera y la primera interpretación es que no sabemos hacerlo de otro modo.

Entonces, hay todo un ejercicio que hemos ganado con el tiempo de justificación y fundamentación bibliográfica, pesada, con muchísima cantidad de autores. Y eso es algo que debemos enseñar a nuestros estudiantes. Es decir, hay también un estado del arte, un estado de la cuestión que se va construyendo a lo largo de toda la carrera respecto del posicionamiento para la investigación y no solamente respecto de las temáticas. Esto es algo común. En el último libro de Giardina y Denzin, que se publicó en junio del año pasado, Elizabeth St. Pierre, quien propuso este nombre de lo poscuantitativo, dice que, en el caso de las investigaciones poscuantitativas, el punto de partida es siempre teórico. Pero no es teórico del tema, sino teórico del punto de vista de quién va a investigar, y para qué es valiosa la investigación sobre ese problema.

Moderadora: Me parece interesante, de esta primera presentación, el pensar el estado del arte no como un ítem aislado, sino justamente como parte de un posicionamiento como investigador e investigadora, que tiene que ver con decisiones epistémicas, políticas e ideológicas. Como decía María Marta, de cómo hacer la investigación. Claramente hay diversos modos de hacer investigación, pero es necesario resaltar la importancia de que siga siendo un trabajo riguroso y sistemático independientemente de los métodos que se elijan.

Pensando específicamente en el acompañamiento en la construcción del estado del arte, que es el tema que nos une en esta entrevista, ¿qué estrategias llevan a cabo para acompañar esta etapa puntualmente? ¿Qué criterios de organización establecen? ¿Cuáles son las principales dificultades que observan en esta instancia? El otro día hablábamos de cuándo comienza uno y cuándo termina

de hacer un estado del arte. Pareciera que no hay un punto de inicio y un punto final, sino que nos acompaña en todo el proceso y se sigue actualizando. Bueno, ¿qué observan ustedes desde sus respectivos roles en los que acompañan a investigadores puntualmente en esta etapa?

Virginia: Dificultades hay varias, pero me parece que siempre es bueno contar un poco cómo procedemos. Siempre pongo énfasis en que la revisión de antecedentes tiene dos grandes etapas. Una etapa que tiene que ver con una buena identificación de textos y una sistematización. Allí seguramente vamos a hablar de la cuestión más operativa, de que inicien la familiaridad con lo que los programas proveen para armar un fichaje ordenado y que sirva a los fines de las referencias finales. Pero después está la parte, que me parece muchísimo más importante, de la discusión bibliográfica.

He visto de todo, por ejemplo, antecedentes copiados a modo de glosario donde se pone el antecedente y arriba se copian los autores y la revista. Allí hay claramente un trabajo pendiente sobre la escritura, el modo relacional de los textos y la forma de referir a la bibliografía. Pero luego hay un importante énfasis puesto en la discusión bibliográfica, que como autores del trabajo nos compete: poner en relación toda esa búsqueda que hemos realizado.

Trabajo mucho en la oferta de repositorios y revistas en el caso de las estudiantes de Educación —prácticamente, en cuanto al género, son todas estudiantes—. No solamente referimos a revistas indexadas, las más conocidas, como las de la Universidad Nacional de La Plata, la UNICEN, las revistas de Córdoba, la del IICE, etcétera. También pensaba en los criterios, ¿no? Pensaba mucho en cuando nos preguntan: “Pero ¿con qué criterio?”. Bueno, si vas a tomar un problema histórico... Recuerdo uno que tomamos hace algunos años atrás, que eran grupos de discusión de docentes y estudiantes hablando sobre lo que en aquel momento llamábamos indisciplina escolar. Cuando recupero ese ejemplo, pienso cuánto ha pasado y cuánto se ha transformado un concepto como el de disciplina escolar, que ya no alcanza para dar cuenta de las situaciones que vivimos en nuestras escuelas. En aquel momento, cuando revisábamos los estudios sobre disciplina e indisciplina, había toda una línea norteamericana normativista, y después comenzaban los análisis que giraban sobre el poder a partir de los aportes de Foucault. En la revisión de antecedentes, que después nos sirvió para el encuadre conceptual, veíamos trabajos que dejaban traslucir estas

discusiones epistemológicas sobre el modo de conceptualizar este concepto. Entonces, decía: un criterio histórico, un criterio temático, un criterio disciplinar...

En educación es muy complicado esto porque, por allí, las chicas toman trabajos de psicología o de sociología cuando el análisis está eminentemente enfocado desde conceptos propios de las ciencias de la educación. Luego, un elemento más que reitero en muchísimos casos a quienes transitan estas etapas conmigo como tutor es que hagan alguna entrevista. Nosotros, por ejemplo, acá tenemos a Susana Celman, que es una profesora muy reconocida, un referente en el campo de la evaluación educativa. Entonces, si el tema que les interesa es evaluación, háganle una entrevista a Susana, que siempre tiene las últimas referencias bibliográficas y da cuenta de toda su experiencia.

Creo que estos son modos en los que he trabajado con los grupos a cargo: ofrecer buenos criterios de búsqueda, incluso los mostramos, los tenemos anotados y los orientamos. Hay un autor que dice que el problema no es que no haya información, sino la superabundancia de todo lo que hay cuando intentamos hacer una búsqueda. Por eso creo que los criterios de localización o búsqueda tienen que ser presentados y trabajados con nuestros estudiantes, por supuesto. Palabras descriptoras que puedan ayudar a localizar buenas investigaciones.

Los criterios siempre son motivo de un arduo trabajo: ¿va a ser una búsqueda histórica, temática, por disciplina o subdisciplina? En los casos en los que sea posible, que en la mayoría de los casos lo es gracias a lo que nos permite hoy la virtualidad y la buena predisposición de toda la comunidad, realizar una entrevista.

Iván: Lo lindo que es encontrarse. Uno, por ahí, desconoce un poco más allá de la propia universidad. Pensaba en esto que decía Virginia, me parece que compartimos, en las cátedras de las que formo parte, esta centralidad de presentarles —porque sabemos que no lo han tenido en Método I, en Método II o en las investigaciones sociales— repositorios o archivos. Nosotros no trabajamos solamente con revistas, sino también con congresos. Por ejemplo, acá en Tandil tenemos el Encuentro Internacional de Educación, que se realiza periódicamente. Entonces, dirigimos a los estudiantes hacia qué congresos, encuentros o reuniones científicas referir, porque están las actas publicadas o, en algunos casos, los resúmenes. Nos parece central y usamos tiempo didáctico para trabajar —en las clases teóricas, teórico-prácticas, talleres o seminarios de tesis— en lo que son las búsquedas bibliográficas. Nos apoyamos no solo en revistas científicas, sino en materiales de toda índole.

Verónica presentaba el anuario como no indexado, pero relevante también para la comunidad. Además, trabajamos con congresos, ponencias y artículos que circulan por otros canales, tal vez no tan institucionalizados, pero que sabemos que son útiles. En eso sí nos dedicamos. Por ahí compartimos algunos criterios tanto para los congresos y jornadas como para las revistas, para que sepan después leer. Porque, vuelvo, nosotros no trabajamos en la confección del estado del arte, pero, aunque sea en esa pequeña simulación, pedimos al menos tres o cuatro artículos o tesis. También vamos a nuestros repositorios institucionales, de la Facultad, de la Universidad y de otras universidades, para que sepan buscar, porque ahí hay tesis ya producidas. Insistimos en que sean, en principio, de grado, para que vean qué implica la elaboración de una tesis.

Lo que pedimos con esas tres o cuatro referencias es que puedan realizar un fichaje, que llamamos fichaje crítico. Es bastante desafiante, porque les resulta muy complicado a veces hacer la lectura metodológica del informe de investigación, de la tesis o del material que sea. Trabajamos esta búsqueda bibliográfica en dos momentos de la elaboración del anteproyecto. Al inicio, cuando están definiendo el tema de investigación y construyéndolo como problema, pedimos uno o dos artículos, ponencias o tesis, no leídas completamente, pero sí el resumen. Luego, ya más avanzado, casi finalizando el anteproyecto, cuando están revisando el marco teórico y las preguntas tienen cierta estabilidad —aunque pueden ser revisadas—, pedimos una nueva búsqueda de bibliografía. Ahí se incorporan una o dos lecturas más. Por eso, en definitiva, el pequeño estado del arte está constituido por tres, cuatro o cinco artículos o materiales como mucho. Esto nos permite también llevar un control y acompañar ese proceso de lectura bibliográfica, porque también corregimos los fichajes. Hacemos devoluciones cualitativas, no en términos de una nota, pero sí en términos cualitativos, como: “En esta investigación préstale más atención a esto”.

Lo llamamos fichaje crítico porque no es simplemente un volcado de una grilla con componentes básicos —autores, títulos, revistas, fecha, lugar, etcétera—, sino que también, por ejemplo, ya llegando hacia el final, les decimos que incorporen alguna pregunta que les genere la lectura de esos informes en términos del contenido, los resultados, las estrategias metodológicas. Preguntas que no les cierren del propio informe o que les puedan ser útiles para pensar su propio problema. Ese es el fichaje crítico que intentamos hacer en dos etapas.

Por otra parte, pensando en esta experiencia interesante que contaba Virginia, nosotros tenemos el Núcleo de Estudios Educacionales y Sociales (NES), que forma parte también de la revista Espacios en Blanco. Todos los años, con Educación Inicial, realizamos encuentros con referentes de los distintos programas y proyectos que tenemos al interior del NES. Son una especie de entrevista colectiva, lo llamamos conversatorio, sin guiones preestablecidos. La idea es que cada referente pueda contar en qué línea está trabajando, porque también nos resulta muy importante que se puedan incluir. Pensando además que Educación Inicial, incluso a nivel país, no tiene una publicación específica y sí hay uno o dos congresos específicos. Entonces, también es relevante saber qué hacen las investigadoras de educación inicial en nuestro núcleo de la Facultad. Esto es muy importante porque ahí se sugieren temas, líneas de investigación que existen en otras universidades y determinadas líneas bibliográficas.

Para nosotros es muy relevante. Por ejemplo, yo, que conté que estoy más recientemente en la Licenciatura en Turismo, encuentro que esto es mucho más relevante porque pueden orientarnos a nosotros mismos. Yo provengo de las Ciencias de la Educación, pero, al formar parte del Departamento Epistemológico-Metodológico, brindamos servicios a distintas carreras. Lo central es tener un anclaje en las carreras para decir: “Por esta línea está más legitimada” o “Este encuentro o este tipo de revistas es más adecuado”. Así que también tenemos esto, que no es propio de la construcción del estado del arte, pero, como lo mencionaba Virginia, me pareció relevante porque es muy importante para las estudiantes en general ver a sus propios docentes —aunque hayan pasado cuatro años de carrera mirándolos, viéndolos y escuchándolos— enmarcados ahora en esa dimensión de la investigación.

Después, lo que sugerimos en la elaboración del estado del arte a futuro es que definan criterios, pero que los criterios también obedezcan a los propios objetos de investigación. Sugerimos algunos, como puede ser el criterio por escalas. En algunos momentos ha funcionado, sobre todo para temáticas específicas en educación, decir: “A nivel más global, a nivel latinoamericano y cómo ha sido tratado en Argentina”. Otro es el criterio histórico, más temporal, como mencionaba Virginia. Pero no lo hacemos en el marco de los propios seminarios o talleres. Sí, por ejemplo, en mi caso, en el rol de tutor o director de tesis o trabajo final, pero no en el marco de los talleres de tesis. En esos espacios brindamos criterios más generales para que, el día de mañana, puedan ordenar el estado del arte.

María Marta: Hay algunas coincidencias. Voy a empezar por algo que es un desafío, y que tiene que ver con la segunda pregunta. En las dos asignaturas de grado en que trabajo, la investigación se ha pensado como instancia de cierre de carrera. Por eso, lo primero que nos parece importante es que reconozcan la herencia en la cual se inscribe aquello que ellos ahora se interesan por investigar, que den cuenta del reconocimiento de esas matrices, esos grandes relatos que los vienen condicionando hacia tal o cual lugar. Una cosa que no les resulta natural, pero que tratamos de promover mucho, mediante variadas estrategias, es ir a buscar los materiales de las asignaturas en las cuales se han tocado los temas que eligen. Hacemos una buena diferenciación entre tema y problema. Mostramos siempre el tema como algo muy relacionado con la biblioteca, ¿no? E insistimos en que puedan ubicar bien qué dominios de la disciplina están tocando los problemas que les interesan, e ir a las materias que cursaron en donde esos temas se trabajaron, y charlar con esos docentes también.

En el caso de los becarios que tengo o tesistas doctorales, ahí sí se me presenta últimamente como una necesidad pautar como parte del primer estadio de cualquier investigación que hagan entrevistas a especialistas nacionales, porque son accesibles y son muy importantes. También me parece importante para la terminología. Nosotros le damos mucho valor a hacer esto, como decía un poco Iván, recursivamente en diferentes momentos. Cuando están formulando el problema, hacen una primera salida. Nosotros decimos que toda investigación desde esta lente más *cuali* requiere dos estancias: una estancia en la biblioteca y una estancia en un territorio, que llamamos *trabajo de campo*. Y las dos cosas alteran tu mirada respecto del conocimiento que te interesaba. En general, desde nuestra perspectiva, los territorios no les son extraños a los tesistas. ¿Qué quiere decir? Que los motivamos a que investiguen problemáticas en las cuales ellos están implicados. Por ejemplo, hacen una investigación en una escuela cooperativa en la cual trabajan. Hay toda una mirada autobiográfica, autoetnográfica que tratamos de validar. Entonces, ¿cómo hacer para extrañarse respecto de un ámbito que es cotidiano? Bueno, la primera parada es la biblioteca. La construcción de los antecedentes y el marco conceptual colabora con alterar la mirada para no ir a ver lo que se ve siempre, para poder distinguir otras cosas. Nosotros les decimos que la mirada profesional académica se diferencia de la mirada del sentido común por la posibilidad de distinguir aquello que no advierte el ojo común. Entonces, se trata de informar esa mirada. También lo hacemos recursivamente. Les enseñamos esta imagen del *zoom*: cuando

tienen una temática muy específica, se inicia la búsqueda ampliando la lente del *zoom*; si se interesan en algo ya muy trabajado, tienen que cerrar la lente del *zoom*. Pero, sobre todo, el criterio debe ser la pertinencia del problema que les interesa. Para esto entrevistan a sus profes. Nos interesa no solamente el tema, sino para tal problema, mirado desde acá/allá; todo esto señala cuáles serían las cosas que no se deberían dejar de leer. No se puede saturar. Es un poco lo que decía Virginia. Hay demasiado contenido, sobre todo. A veces les recomendamos que en la primera parte vayan a leer artículos recientes sobre el tema y se fijen a quiénes citan todos, a quienes nadie se se ahorra. Bueno, esos referentes hay que leerlos, ellos constituyen nuestra herencia. Esa es una estrategia que trabajamos con ellos. Bueno, también hacemos consultas a la IA, pero supongo que eso lo vamos a charlar ahora.

Llamamos *composición argumental* a lo que Virginia nombraba como discusión bibliográfica. Para nosotros el armado del antecedente es superimportante. Son diálogos que establezco en dos niveles, con todo lo producido y escrito y con interlocutores ocasionales del contexto en el cual me interesa trabajar. Pero digamos que una investigación es una doble discusión, una discusión con todo lo escrito y producido y una discusión con protagonistas, actores de una situación, un ámbito. Para la discusión, empezamos con la construcción del corpus, Virginia le puso otro nombre, pero es lo mismo. Es decir, necesitan saber bien cómo identificar fuentes, incluidas las personas que nos puedan dar pistas sobre qué fichados de qué textos son esenciales, —como también Virginia hace— para que se organicen bien para el posterior citado. Después les hacemos trabajar en una coreografía de la composición argumental, es decir, que ordenen la discusión de cara al problema, pero —también lo dijo Virginia al principio— tratamos de desanimar que digan “Tal dice todo esto, tal dice todo esto, tal dice todo esto”. Lo toleramos como estudiantes que no puedan hacer nada más, pero siempre la apuesta es a que los pongan en diálogo de acuerdo con lo que interesa, que puedan advertir cómo hay patrones de sentido, hay coincidencias entre autores. Nos cuesta muchísimo, lo más difícil es que puedan escribir bien. Igual la inteligencia artificial nos está ayudando ahí un montón, pero durante mucho tiempo le prestábamos mucha atención a la escritura académica, porque si no saben leer o escribir se complican. Los estudiantes se encuentran con textos que leyeron en materias de la carrera y es como si los leyieran de vuelta, porque en las materias se leen al fin de “saber”. Y acá se leen al

fin de informar una búsqueda. Entonces cobran otro sentido, es como si se encontraran de repente por primera vez con ellos. Es bastante particular lo que se da ahí.

Virginia: Y yo quiero cerrar con una cuestión sobre esto de para qué les sirve hacer la revisión de antecedentes. Yo creo que les sirve mucho para construir o delimitar mucho más el propio problema. Y mi experiencia, a raíz de lo que vos comentabas, María Marta, es que hay de todo. Hay temas que surgen sin un conocimiento del territorio, y voy a hacer referencia a uno: la cuestión del plurigrado en las escuelas rurales. Bueno, ¿por qué te interesa ese tema? Empecemos por preguntarnos ¿cuánto de ruralidad hay en la provincia de Entre Ríos?, ¿cuántas escuelas rurales?, ¿conocés algunas escuelas rurales? Esta cuestión de que, muchas veces, el interés no va de la mano del conocimiento del contexto del territorio. Una de las cuestiones que siempre suelo comentar es que toda esta revisión ayuda a dilucidar si lo que quiero producir es un conocimiento que ya haya sido producido y, sobre lo que hay, a raíz de toda esta revisión que he hecho, cuál puede ser mi aporte. Eso lo trabajamos mucho en las cátedras donde trabajo metodología o investigación en educación. Eso solo quería agregar.

Moderadora: Bueno, gracias. Muy interesante. Han pasado por varias preguntas. Me había quedado pendiente la parte de la importancia, así que gracias por recuperarlo, María Marta y Virginia. Se han comentado algunas estrategias como el fichaje, el contacto con alguien del campo, con un referente, ese informante clave que llamamos muchas veces, y la importancia que tiene incluso en esta etapa. Se ha hablado de la importancia de la búsqueda y selección, del saber buscar, qué leer y dónde. También han comentado algunas dificultades y criterios para su elaboración.

En este sentido, María Marta ha comentado un poco sobre la inteligencia artificial, del uso o no uso. En la entrevista anterior también preguntamos algo de esto y coincidieron en que no la han podido usar en esta etapa, así que, estaría bueno conocer esta otra perspectiva: si es que la han usado, para qué, de qué modo o con qué sentido. Como siempre decimos, las herramientas uno las dota de sentido, entonces está bueno como formadores conocer los usos de la inteligencia artificial, que ya es parte, no se la puede negar.

Y si quieren, consultarles también cómo evalúan esta etapa: qué evalúan, de qué manera evalúan el estado de la cuestión, qué sentido le dan en relación con lo ya conversado.

María Marta: Sí, estamos en estado experimental con el tema de la inteligencia artificial, pero con la convicción de que hay que enseñar otras cosas y todavía no estamos muy seguros de cuáles son. Seguro que hay que enseñar, pero no son las mismas cosas. Por ejemplo, yo soy conocida en mi ámbito porque los torturo para que no pongan punto final después de un título, ¿no? La escritura académica para mí siempre fue algo muy importante porque entiendo que en una investigación es la posibilidad de mantener viva la conversación. Si uno no puede escribir bien, no hay nadie que quiera leer. Incluso bien en el sentido de mejor de como lo hago yo, que me sale demasiado denso y aleja un poco a quien lee, ¿no? Yo también tengo ahí un pendiente.

Veo que la inteligencia artificial es como hablar con alguien. Diría que es la oportunidad de *otrasearse*. Lo mismo que cuando uno habla con alguien que entrevista y está en una escuela cooperativa, y yo también estoy en una escuela cooperativa. Entonces, ni me va a decir la única verdad la persona a la que entrevisto, ni tengo la única verdad yo. Pero escuchar algo distinto me permite, por un momento, tomar otra posición que me colabora luego a asumir un punto de vista. La inteligencia artificial para mí no puede ser el fin. Nada que resuelva la inteligencia artificial se puede entregar. Eso es algo que charlamos de entrada. Lo que puede hacer es síntesis de textos completos, por ejemplo (¡y hace una síntesis maravillosa! O no tanto).

Lo que me parece es que una de las cosas que tenemos que trabajar con los estudiantes, los investigadores, es cómo prima el criterio de quien compone. Si una investigación es realmente una composición singular —que en nuestro caso es muy posible porque quien investiga se implica expresamente en el contexto que interesa— fundamentar las decisiones es relativamente sencillo, ya que no se puede extraer de su singularidad, ni copiar como un genérico. Porque la experiencia que se transita es algo muy particular, elles están implicadas ahí en esa investigación. Entonces, el resultado final no se puede adulterar, no se puede recurrir a la abstracción o a la generalización. Lo que sí se puede hacer es ir preguntando a la IA: “quiero trabajar con esto, ¿qué me recomiendas?, ¿cuál es la terminología que se suele usar acá?” Y después, por supuesto, hay que ir y chequear, porque si te recomiendan a Bourdieu, ¿qué textos de Bourdieu

recomienda? Tal y tal. Y, bueno, tenés que leerlos, tenés que definir si te van a servir o no.

Estamos en etapa de experimentación, yo no me animaría a decir que somos expertos, pero todas las clases les digo: “corran esto por la inteligencia artificial o por varias”. Mi sensación como profe universitaria es que lo que tenemos que aprender es a mejorar el *prompt*, que es la indicación que le damos a la inteligencia artificial. Y creo que tenemos que colaborar con los estudiantes para que mejoren los *prompts* y mejoren las estrategias de validación de lo que tira, poder evaluar lo que tira. Eso no lo enseñábamos antes porque esto no existía, pero también requiere acompañamiento. Es un poco ponerme en el lugar de “no sé qué te voy a tener que enseñar, pero andá a cruzarlo por la IA y después traelo y me voy a dar cuenta”.

Es como que estoy aprendiendo muy poquito, paso a paso, muy tímidamente, qué cosas no necesito enseñar más. Por ejemplo, ya no me necesitan para que les corrija lo del punto final después de los títulos. Lo del citado en APA, tampoco. Antes por ahí lo enseñaba, pero ahora no tengo que enseñarlo, no es necesario. Sí, por ahí, hay que enseñar algunas cosas como: cuando estoy escribiendo, si voy a introducir un párrafo largo, tengo que elaborarlo antes, tengo que elaborarlo después. Eso la inteligencia artificial no necesariamente lo hace. O te ordena la discusión a otra cosa. Y la verdad es que ese reconocimiento que hacen con algo que está construido de afuera también aporta aprendizaje, porque aporta una relación dialógica con lo que se construye.

A ver, ellos saben que lo que entregan es responsabilidad de ellos y yo les voy a preguntar el porqué de todo. Porque en este tipo de investigación todo se justifica. ¿Por qué trabajaron con una persona, con dos o con tres?, ¿por qué con esa?, ¿por qué no con otra? En ese sentido, tienen que estar a cargo de lo que entregan. Entonces ese es el contralor que estoy usando ahora para que no se me desmadre. Pero lo cierto es que estoy en ensayo y error puro.

Moderadora: Bueno, gracias, María Marta, por esta mirada. Sin duda, la mirada crítica es la que hay que sostener. Hoy es la inteligencia artificial, en otro momento era Google cuando apareció. Pero qué importante es guiar, como decís, esta mirada y saber leer y poner en cuestión eso que se plantea como dado en la inteligencia artificial.

Virginia: Sí, acuerdo absolutamente en todo lo que decía María Marta sobre el uso de la IA. Para las tesis de grado y de posgrado, y en nuestra disciplina, siempre digo que las tesis son profundamente artesanales. Ahora, ¿en qué punto veo que, como siempre, los y las estudiantes están a la vanguardia y utilizan mucho la inteligencia artificial? Bueno, en aquellos casos en los que necesitan traducir, por ejemplo, o buscar investigaciones anglosajonas o demás. Ahí utilizan mucho la inteligencia artificial. También las oriento a que les puede servir para buscar algunas palabras clave de las investigaciones que están trabajando y ubicar esas palabras clave en otras, como en algún momento trabajábamos en algunos seminarios de metodología en el modo tesauro. Y para eso nos ha servido.

También acuerdo con María Marta en lo que dice, que es una etapa, por lo menos para mí y para los equipos con los que trabajo, profundamente iniciática. Hemos hecho algunos seminarios, algunos cursos cortos, pero tal vez, en mi caso, por la etapa vital en la que estoy, los años que llevo trabajados, me oriento más por una cuestión artesanal, constructiva, de buscar en repositorios, revistas y demás. Y reservo la inteligencia artificial más para la tarea de esto que vos decías, María Marta: ¿me sugerís algún otro modo de decirlo? o ¿cómo debería cambiar esto a un lenguaje académico? Y por supuesto, ni dudarlo, las normas APA en su séptima edición; en ese caso sí. En este último tiempo, estuvimos trabajando con un grupo en un artículo para enviar a Jóvenes Investigadores y les dije: “Miren, chicas, busquen cómo se cita esto en el chat. Creo que también estamos en una etapa muy iniciática de ver, sobre todo, en qué instancias y procedimientos la inteligencia artificial puede ser útil en nuestro trabajo con grupos de estudiantes.

Moderadora: Gracias, Virginia. Iván, no sé si has tenido una experiencia en torno a esto...

Iván: Sí, no sé si hay mucho más para decir o agregar a lo que decían Virginia y María Marta. Yo soy recontra novel todavía, incluso como docente, pero bueno, con una posición férrea respecto a la escritura académica. Incluso Irene, que es referente a nivel nacional en cuestiones de lectura, escritura y alfabetización inicial, ha trabajado con Paula Carlino entonces mucho menos. Digo, sí seguimos enseñando, no solo las normas, sino también, por ejemplo, la importancia de referenciar o de articular con la voz propia. Supongo que eso también lo hacen, pero lo seguimos enseñando. Dejamos

un documento pequeño que hemos elaborado. La provincia de Buenos Aires por suerte tiene la Dirección de Educación con un muy buen documento, recontra amplio y profundo, donde traduce y coloca ejemplos de las normas APA en su última edición también.

Trabajamos sobre todo con eso y nuestras revisiones de todo el anteproyecto completo, que iba con sugerencias tipo coma, punto, punto y coma. Porque, sea o no con ChatGPT, lo seguimos enseñando. Sugerimos fuertemente que hagan, creo que ahí lo decía también Virginia y María Marta, que, si dudan con algo respecto de la claridad o la precisión, elaboren un primer borrador de lo que quieren decir, específicamente del estado del arte, y le pidan a ChatGPT o a alguna de las inteligencias generativas que lo adecue a escritura académica.

Coincido plenamente con lo que decía María Marta: el desafío está en los *prompts*/entrada que uno le dé. En el caso de estudiantes de grado que están terminando, la dificultad es mayor aún porque tal vez hacen lecturas de textos que son lecturas de resultados, como vomitados y ya producidos, donde se pierde cuál fue el problema y la tradición de investigación en la que está inscripta. Nosotros enseñamos a hacer otra lectura que por ahí no tienen, y eso también enflaquece un poco qué tipo de *prompt* le pueden poner.

Hemos recibido hasta anteproyectos completos hechos por inteligencia artificial, y nos recontra damos cuenta porque hay un saber que permite darse cuenta. Además, como trabajamos con sucesivas entregas de cada uno de los apartados, tenemos otro control, pero control en el buen sentido, no punitivo. Esto de la escritura académica que pueda ser revisada a la luz de algún modelo generativo del lenguaje sí lo hacemos. Respecto específicamente a la construcción del estado del arte, somos recontra cautelosos porque recién han salido uno o dos *papers* nada más en relación con, por ejemplo, la distinción entre ChatGPT y las inteligencias chinas, como puede ser DeepSeek, respecto a los sesgos que introducen en cualquier tipo de búsqueda, no solo académica. Esto no está centrado en lo académico, sino en discusiones más políticas y sociales de las comunidades. Se ha evidenciado hasta ahora sesgo. Yo también lo he hecho para hacer la prueba. Digo: “Bueno, a ver, si soy un estudiante que está empezando a pensar en su problema de investigación y me interesa juventudes y desigualdades en el acceso a la educación superior, ¿cómo elaborarías un proyecto?” Yo también lo he hecho, porque si uno no lo hace, es re difícil hacer indicaciones que no

sean del tipo punitivo. Un estudiante no se va a dar cuenta de movida, más allá del tipo de tesis, que las preguntas que se intenta apuntar en la construcción de un anteproyecto de tesis son preguntas de conocimiento. Por ahí ChatGPT o alguna de estas inteligencias tira preguntas como “¿por qué es importante concientizar?” o “un objetivo sería difundir información sobre...” Está bien, pero la tesis, en nuestro caso, pasa por otro lado.

Entonces puede ser un puntapié, pero la verdad es que no lo sugerimos para esos inicios, sí más para la cuestión de escritura, de que sea más claro y comunicable. No en la búsqueda de antecedentes, porque intentamos, me encantó la expresión que utilizaste, María Marta, esto de las herencias, porque también es nuestra idea. Es decir, cuál es la función del estado del arte y específicamente lo que hacemos con investigadores y referentes del NES, de nuestro núcleo de investigación o de la facultad.

Que sepan que hay líneas de investigación, si se quiere, a la Kuhn, tipo comunidades, donde hay problemas sin resolver, problemas de índole teórica. No sugerirles que usen ChatGPT de movida para el relevamiento bibliográfico es poner en valor esa línea más de herencia, de trabajos y de esfuerzos incluso locales. Está bien esto que yo decía: “Mirá primero lo nacional o lo global. También esfuerzos locales, esfuerzos que, más poéticamente, como humanidad, se han hecho para definir tal problema con tales principios epistemológicos”. No es que no lo sugerimos de movida, lo estamos incentivando más para la escritura académica porque incluso en cuartos y quintos años notamos todavía muchas más dificultades. Más dificultades porque sabemos que muchos trabajos tal vez no hacen. No sé si conocen ahora el Notebook de Google, pero es un *workspace* terrible, pero terrible en términos de que ya no hay ni ChatGPT. Si uno no paga, tiene un límite de tiempo. Te hace un podcast, es genial y es muy potente en comparación con otras inteligencias generativas. Todo eso ya medio está, ¿no? Lo sugerimos tal vez en estudiantes o les preguntamos, porque no somos ignorantes respecto de esto, si han usado, si lo suelen usar y si saben manejarlo.

Después, el tipo de *prompt*, coincido ahí plenamente con lo que vos decías, María Marta, tiene que ser cuidado. Aunque sea saber si lo van usando, qué tipo de preguntas hacen, cómo posicionan a la inteligencia artificial para decirles: “Mirá, desde esta mirada, que es una mirada socio-antropológica, quisiera que...” o “desde una mirada psicológica, quisiera pensar este tema” o “desde estos antecedentes...” Entonces hacemos más hincapié en términos de lectura y escritura.

Si notamos que se han utilizado algunas inteligencias para el marco teórico, ahí sí indagamos qué tipo de preguntas se le hizo, qué tipo de cuestión se le planteó. Pero en realidad no lo alentamos, en principio porque primero son competencias profesionales que van a necesitar, se dediquen a la investigación o más a la docencia. En un pequeño proyecto uno tiene que saber escribirse porque se lo apropió. Rescato simplemente la cuestión de *artesanía*, de *singularidad* que decían Virginia y María Marta. Uno tiene que poder tomar posicionamiento, y si hay algo que nos va a definir respecto a las inteligencias generativas, es que podemos tomar un posicionamiento sin que alguien nos lo diga como un *prompt*. Y que tampoco es azaroso. Entonces digo, que puedan hacer eso y después que le hagan todas las preguntas que quieran, todas las consultas y toda la formulación de componentes. Lo estamos problematizando, eso seguro, pero lo usamos más como sugerencia para la escritura que para otros componentes del proceso.

Moderadora: Qué interesante. Hay diferentes experiencias y posicionamientos. Creo que está, obviamente, en desarrollo, ¿no es cierto? La otra vez hablábamos de esto: en qué instancia usarlo, para qué usarlo. Por ejemplo, uno de los compañeros investigadores decía que, cuando le han preguntado sobre investigaciones sobre un tema, han aparecido investigaciones del 2028. Entonces, por lo menos, sostener esa mirada atenta de traducir con una visión más crítica lo que nos comparte la inteligencia artificial.

Y acá un poco enlazaron la idea de cómo evaluar, preguntar el porqué, la justificación de todo lo que se incluya o de evaluar el proceso, que de eso se trata la investigación: de ir aprendiendo sobre la práctica, sobre la investigación misma. Me parece que ahí también surgieron cuestiones de cómo identificar si son traducciones plenamente de inteligencia artificial o no, que eso también es un miedo para los docentes o quienes están formando. Porque uno, como docente que está formando a quienes inician la investigación, quiere transmitirles este componente de artesanía y de construcción. Sin duda, me parece que se le puede encontrar alguna manera... Y que seguramente en unos años, si hacemos de nuevo esta pregunta, le encontraremos alguna otra utilidad.

Para cerrar, me gustaría preguntarles qué les recomendarían a quienes se están iniciando en la investigación en relación con la construcción del estado del arte. Me parece que igual surgieron algunas cuestiones muy interesantes sobre por qué hacerlo y cuál es el sentido que tiene, ya sea en un proyecto o en cualquier tipo

de trabajo. Uno piensa en una tesis como estado final en el que se difunden los resultados, pero la investigación va más allá de los modos en que se difunden los resultados.

Virginia: En principio, cuando hacemos un acompañamiento a tesistas, sobre todo, siempre está presente en lo constitutivo el acompañamiento humano y demás. Creo que insistir en que es un proceso que dura todo el desarrollo de la tesis contribuye a bajar, por lo menos, algunos niveles de ansiedad del inicio, que es algo muy importante de lograr con nuestros y nuestras tesistas.

Entonces, por un lado, enfatizar que es un proceso continuo y que también, al inicio del trabajo de tesis, le podemos dedicar mucho tiempo intensivo, pero que es necesario planificar y decir "hasta acá" para darme un proceso de escritura y continuar con el trabajo de campo, con las decisiones del encuadre conceptual, etc. Me parece que son dos ideas que contribuyen en el trabajo más cotidiano y en el ejercicio de pensar y de revisar un poco cómo he hecho las prácticas, sobre todo con estudiantes de grado y posgrado.

Al inicio, sí hay que dedicarle un tiempo que también tiene un límite para seguir adelante, pero que dura a lo largo de todo el trabajo de campo, y eso ayuda mucho a la persona con la que estamos trabajando. Después, para mí es sumamente útil una entrevista con alguien que dé cuenta de la teoría más general, en el sentido que lo anotan el equipo de Sautu y demás: la teoría más general, la teoría más sustantiva. Esto que ambos decían sobre la revisión de las referencias bibliográficas, qué autores se replican, qué no, de modo que esa búsqueda sea, con algunos criterios, más o menos orientada.

Creo que en eso consiste fundamentalmente el trabajo como orientadora o directora de tesis, sobre todo en esta cartografía para que no se produzca una explosión inicial y el estudiante diga: "No sé por dónde continuar o qué criterios de búsqueda seguir."

María Marta: Estoy de acuerdo con todo lo que dijo Virginia. Lo voy a resumir a mi modo, pero estoy absolutamente de acuerdo; no sé si tengo algo para agregar. Que no lo tomen como un trámite, sino como una experiencia. De acá también va a salir un aprendizaje. Hay mucha expectativa respecto de lo que puede pasar con el trabajo de campo, pero leer a ciertas personas es totalmente cautivante, puede ser transformador,

puede ser vitalmente interesante. Entonces, que se presten a vivir una experiencia, que no la tomen como un trámite, diría yo. Y todo lo que dijo Virginia.

Iván: No, la verdad que nada más, pero María Marta, te voy a robar la idea de la herencia porque, al fin y al cabo, en nuestro caso, más en educación, que tenemos un montón de desarrollo en nuestro país, poder identificar en dónde está une parado, no sólo en términos epistemológicos, sino también éticos y políticos de las construcciones del problema, para mí es central. Digo, suscribo todo lo que dicen Virginia y María Marta, solo agrego esto repitiendo lo que dijo María Marta, pero porque me pareció una expresión muy poética. Así que, por mi parte, nada más que agradecer y, por supuesto, agradecer que también estoy junto a Virginia y María Marta, gente que uno ha leído, docentes, profesoras que uno ha leído, usado o recomendado en su momento. En realidad, es un orgullo para mí. Gracias.

Moderadora: Bueno, gracias a las tres. La idea también fue reunir diferentes universidades, salir un poco de la provincia de Buenos Aires y de nuestra universidad, que, al comienzo, era lo más fácil. Pero alentamos este tipo de diálogo, de compartir experiencias y los diferentes modos de hacer investigación. Me parece que será super enriquecedor para quienes están en formación, para quienes están más avanzados también y para quienes estamos como docentes en estos espacios curriculares. Así que, una vez más, muchas gracias.